

Prevalencia del burnout académico en estudiantes de medicina y su implicancia para la creación de un centro de apoyo psicológico

Prevalence of academic burnout among medical students and its implications for establishing a psychological support center

Sofia Lisset Narváez Angulo

sofianarvaezangulo@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-1710-4654>

Universidad Nacional del Oriente. Tarija, Bolivia

Henry Fabian Vides Miranda

henryfabianvidesmiranda@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-8512-0398>

Universidad Nacional del Oriente. Tarija, Bolivia

Patricia Lilian Ballesteros Rojas

patriciaballesterosrojas@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-0504-6838>

Universidad Nacional del Oriente. Tarija, Bolivia

Artículo recibido 18 de junio de 2025/ Arbitrado 24 de julio de 2025/ Aceptado 29 de agosto 2025/ Publicado 03 de octubre de 2025

RESUMEN

El burnout académico constituye un problema creciente en estudiantes de carreras de alta exigencia, como Medicina, afectando su bienestar emocional y desempeño académico. Este estudio tuvo como objetivo evaluar los niveles de burnout en estudiantes de la Universidad Nacional del Oriente (UNO), Bolivia, y fundamentar la creación de un Centro de Apoyo Psicológico. Se empleó un diseño cuantitativo, descriptivo y transversal, aplicando el Maslach Burnout Inventory – Student Survey (MBI-SS) a una muestra de 165 estudiantes seleccionados mediante muestreo aleatorio simple. Los resultados revelaron que el 80 % presenta niveles altos de agotamiento emocional, el 20 % manifiesta cinismo elevado y solo el 14,5 % mantiene alta eficacia académica. Estos hallazgos evidencian un desgaste psicológico significativo, coherente con la teoría de Maslach y Jackson. Se concluye que es imperativo implementar un Centro de Apoyo Psicológico que ofrezca asesoría, talleres de manejo del estrés y grupos de apoyo, con el fin de prevenir el burnout, reducir la deserción académica y promover un entorno educativo saludable.

Palabras clave: Burnout académico, agotamiento emocional, cinismo, eficacia académica, salud mental estudiantil.

ABSTRACT

Academic burnout is an increasing concern among students in highly demanding programs such as Medicine, as it negatively affects their emotional well-being and academic performance. This study aimed to assess burnout levels among students at the Universidad Nacional del Oriente (UNO) in Bolivia and to provide an evidence-based rationale for establishing a Psychological Support Center. A quantitative, descriptive, and cross-sectional design was employed, using the Maslach Burnout Inventory–Student Survey (MBI-SS) administered to a randomly selected sample of 165 students. Results showed that 80% of participants experienced high emotional exhaustion, 20% reported high cynicism, and only 14.5% maintained high academic efficacy. These findings indicate substantial psychological strain consistent with Maslach and Jackson's theoretical framework. The study concludes that establishing a Psychological Support Center offering counseling, stress management workshops, and peer support groups is essential to prevent burnout, reduce academic dropout, and promote a healthier educational environment.

Keyword: Academic burnout; emotional exhaustion; cynicism; academic efficacy; student mental health.



INTRODUCCIÓN

El burnout académico representa un desafío creciente en la educación superior, especialmente en carreras de alta exigencia como Medicina, donde la presión constante por el rendimiento y la sobrecarga de responsabilidades generan un desgaste emocional significativo (Erschens et al., 2019; Usán Supervía et al., 2020). Este síndrome, caracterizado por agotamiento emocional, cinismo y reducción de la eficacia personal, no solo compromete el bienestar psicológico de los estudiantes, sino también su desempeño académico y su futura práctica profesional (Frajerman et al., 2019; Bitran, 2021). En contextos universitarios latinoamericanos, donde los recursos de apoyo psicológico son limitados, esta problemática adquiere mayor relevancia y urgencia.

Por lo que, la literatura internacional ha documentado consistentemente altos niveles de burnout en estudiantes de ciencias de la salud. Lasheras et al. (2020) y Obrego et al. (2020) reportan que entre el 33% y el 55% de los estudiantes de Medicina experimentan síntomas clínicos de burnout, con el agotamiento emocional como la dimensión más prevalente. Estos hallazgos se replican en diversos entornos culturales, lo que sugiere que las exigencias inherentes a la formación médica constituyen un factor de riesgo transversal, independientemente del contexto geográfico o institucional (Bhugra et al., 2021; Olson et al., 2025).

Así, en América Latina, estudios recientes evidencian una tendencia similar. Gil-Calderón et al. (2021) encontraron que más del 40% de los estudiantes de Medicina en España presentaban burnout, mientras que en Bolivia y otros países de la región, la falta de programas institucionales de salud mental agrava las consecuencias del estrés académico (Nteveros et al., 2020; Kilic et al., 2021). La pandemia de COVID-19 ha intensificado esta crisis, al introducir modalidades híbridas, aislamiento social y mayor incertidumbre, factores que han exacerbado los niveles de ansiedad y agotamiento (Son et al., 2020).

En la Universidad Nacional del Oriente (UNO), en Bolivia, los estudiantes de Medicina enfrentan una carga curricular intensa, prácticas clínicas exigentes y escasos espacios de contención emocional. Aunque no existen estudios previos en esta institución, la experiencia docente y las consultas informales sugieren una alta prevalencia de síntomas asociados al burnout. Esta carencia de evidencia empírica local dificulta la implementación de políticas de bienestar fundamentadas y culturalmente pertinentes.

Por lo que, el síndrome de burnout no es un fenómeno aislado, sino un indicador de fallas sistémicas en el diseño curricular y en el apoyo institucional. Cuando los estudiantes carecen de estrategias efectivas de afrontamiento o de redes de apoyo, el agotamiento emocional puede derivar en depresión, ideación suicida e incluso abandono de la carrera (Lasheras et al., 2020). Por ello, comprender la magnitud y las dimensiones específicas del burnout en este contexto es un paso esencial para intervenir de manera oportuna y eficaz.

De ahí que, este estudio se enmarca en la teoría clásica del burnout propuesta por Maslach y Jackson (1981), que identifica tres dimensiones centrales: agotamiento emocional, despersonalización (o cinismo) y baja realización personal (o eficacia académica). Esta conceptualización ha sido validada en múltiples contextos educativos y adaptada al ámbito

estudiantil mediante el Maslach Burnout Inventory-Student Survey (MBI-SS), un instrumento con sólida evidencia psicométrica (López-Gómez et al., 2025; Olson et al., 2025).

El objetivo de esta investigación es evaluar los niveles de burnout académico en estudiantes de Medicina de la Universidad UNO, cuantificando las tres dimensiones del síndrome mediante el MBI-SS. Específicamente, se busca determinar la prevalencia de agotamiento emocional, cinismo y eficacia académica, y analizar cómo estas dimensiones interactúan en el contexto académico boliviano. Los hallazgos servirán como base empírica para la propuesta de un Centro de Apoyo Psicológico institucional.

Por consiguiente, la justificación de este estudio radica en su potencial para transformar la realidad estudiantil. Al identificar áreas críticas de intervención, se contribuye no solo a la mejora del bienestar emocional, sino también a la retención académica, la calidad de la formación médica y, en última instancia, a la seguridad del futuro paciente. En un entorno donde la salud mental es aún un tabú, visibilizar el burnout y proponer soluciones concretas constituye un acto de responsabilidad institucional y ética (Morales-Rodríguez & Pérez-Mármol, 2019; Shanafelt et al., 2022)

METODOLOGÍA

El presente estudio adoptó un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo, no experimental y de corte transversal. Este diseño fue seleccionado por su capacidad para caracterizar de manera objetiva y sistemática los niveles de burnout académico en una población específica en un momento determinado, sin manipular variables ni establecer relaciones causales (Hernández Sampieri et al., 2014). La elección de este enfoque responde a la necesidad de obtener una radiografía precisa del estado emocional de los estudiantes de Medicina de la Universidad Nacional del Oriente (UNO), con el fin de fundamentar la propuesta de un Centro de Apoyo Psicológico institucional.

La investigación se realizó en la Universidad UNO, ubicada en Bolivia, institución que alberga una de las carreras de Medicina más demandantes de la región. La población objetivo estuvo constituida por todos los estudiantes matriculados en la carrera de Medicina durante el primer semestre de 2025. Considerando la naturaleza del fenómeno estudiado el burnout académico, un síndrome multifactorial asociado a contextos de alta exigencia académica se consideró pertinente enfocar el estudio en esta población, dado que múltiples investigaciones internacionales han identificado a los estudiantes de ciencias de la salud como uno de los grupos con mayor vulnerabilidad a desarrollar este síndrome (Lasheras et al., 2020; Gil-Calderón et al., 2021).

El tamaño muestral se determinó mediante la fórmula para poblaciones finitas, considerando un nivel de confianza del 95%, un margen de error del 5% y una proporción esperada de 0.5 (máxima variabilidad). Aunque no se especifica el tamaño exacto de la población total en el anexo, se logró encuestar a 165 estudiantes, seleccionados mediante muestreo probabilístico aleatorio simple. Este método garantizó que cada estudiante tuviera la misma probabilidad de ser incluido en la muestra, minimizando sesgos de selección y mejorando la representatividad de los resultados.

Como criterios de inclusión se consideró: ser estudiante regular de la carrera de Medicina, tener 18 años o más, aceptar participar voluntariamente mediante consentimiento informado verbal y asistir a las sesiones presenciales de aplicación del instrumento. Se excluyeron estudiantes que no completaran la encuesta o que presentaran respuestas inconsistentes.

El instrumento principal utilizado fue el Maslach Burnout Inventory – Student Survey (MBI-SS), una adaptación validada del instrumento original de Maslach y Jackson (1981) para contextos

educativos. El MBI-SS evalúa tres dimensiones teóricas del burnout académico: agotamiento emocional (desgaste psicológico por las demandas académicas), cinismo (actitudes negativas o desapego hacia los estudios) y eficacia académica (percepción de competencia y logro en el ámbito académico). Cada dimensión se mide mediante ítems con escalas Likert, permitiendo una cuantificación fiable y comparable con estudios internacionales (López-Gómez et al., 2025; Olson et al., 2025).

La recolección de datos se realizó de forma presencial en las instalaciones de la universidad, durante los meses de febrero a abril de 2025. Las encuestas fueron aplicadas por investigadores previamente capacitados, en un ambiente controlado que garantizó la confidencialidad y la comprensión de los ítems. Se obtuvo el consentimiento informado verbal de todos los participantes, respetando los principios éticos de autonomía, beneficencia y justicia (Declaración de Helsinki).

En cuanto al procesamiento estadístico, se siguió una propuesta rigurosa y alineada con la literatura internacional sobre burnout estudiantil:

1. Estadística descriptiva se calcularon frecuencias absolutas y relativas (%) para cada nivel (bajo, medio, alto) en las tres dimensiones del MBI-SS. Esto permitió identificar la prevalencia del burnout en la muestra.
2. Análisis de fiabilidad se evaluó la consistencia interna del instrumento mediante el coeficiente alfa de Cronbach, tanto para la escala global como para cada subescala. Se consideró aceptable un valor ≥ 0.70 (Nunnally, 1978).
3. Clasificación de niveles siguiendo los criterios operativos del MBI-SS, se clasificó a los estudiantes según sus puntuaciones en cada dimensión, permitiendo identificar perfiles de riesgo (por ejemplo, alto agotamiento + alto cinismo + baja eficacia).
4. Análisis exploratorio aunque el estudio es descriptivo, se realizaron análisis bivariados exploratorios (prueba de chi-cuadrado o correlación de Spearman) para examinar posibles asociaciones entre niveles de burnout y variables sociodemográficas (año académico, género, experiencia clínica), con el fin de enriquecer la discusión.

RESULTADOS

La Tabla 1 muestra los niveles de agotamiento emocional en la muestra de 165 estudiantes de Medicina. Los resultados indican que 132 participantes (80,0%) presentan niveles altos de agotamiento emocional, lo que refleja un desgaste psicológico significativo derivado de las exigencias académicas. Solo 26 estudiantes (15,8%) reportaron niveles medios, y un número mínimo (7 estudiantes, 4,2%) manifestó niveles bajos. Este hallazgo sugiere que la dimensión más crítica del síndrome de burnout en esta población es precisamente el agotamiento emocional.

Tabla 1. Niveles de agotamiento emocional en estudiantes de Medicina ($n = 165$)

Nivel de agotamiento emocional	Frecuencia (n)	%
Bajo	7	4.20
Medio	26	15.80
Alto	132	80.00
Total	165	100.00

En contraste, los niveles de cinismo presentan una distribución más equilibrada, como se observa en la Tabla 2. Si bien la mayoría de los estudiantes (76, o 46,1%) reportó niveles medios de cinismo, un tercio (56, o 33,9%) mostró niveles bajos, y 33 estudiantes (20,0%) alcanzaron niveles altos. Esto indica que, aunque no es la dimensión predominante, una quinta parte de la muestra manifiesta actitudes negativas o de desconexión emocional hacia sus estudios, lo cual puede representar un riesgo progresivo de despersonalización.

Tabla 2. Niveles de cinismo en estudiantes de Medicina (n = 165)

Nivel de cinismo	Frecuencia (n)	%
Bajo	56	33.90
Medio	76	46.10
Alto	33	20.00
Total	165	100.00

Respecto a la eficacia académica, la Tabla 3 revela que la mayoría de los estudiantes mantiene una percepción moderada o positiva de su rendimiento. Específicamente, 86 participantes (52,1%) presentan niveles medios de eficacia académica, y 24 (14,5%) reportan niveles altos, lo que demuestra que, a pesar del agotamiento, una proporción considerable conserva confianza en sus capacidades. No obstante, 55 estudiantes (33,3%) presentan niveles bajos, lo que sugiere que el burnout ya ha impactado negativamente en la autoevaluación académica de un tercio de la muestra.

Tabla 3. Niveles de eficacia académica en estudiantes de Medicina (n = 165)

Nivel de eficacia académica	Frecuencia (n)	%
Bajo	55	33.30
Medio	86	52.10
Alto	24	14.50
Total	165	100.00

La Tabla 4 presenta los índices de fiabilidad del instrumento Maslach Burnout Inventory – Student Survey (MBI-SS). Todos los valores del alfa de Cronbach superan el umbral aceptable de 0,70: 0,84 para agotamiento emocional, 0,79 para cinismo, 0,76 para eficacia académica y 0,85 para la escala global. Estos resultados respaldan la consistencia interna del cuestionario y validan su uso en el contexto estudiado.

Tabla 4. Fiabilidad del instrumento MBI-SS (Alfa de Cronbach)

Dimensión del burnout	Alfa de Cronbach
Agotamiento emocional	0.84
Cinismo	0.79
Eficacia académica	0.76
Escala global	0.85

Finalmente, la Tabla 5 describe las características sociodemográficas de la muestra. Predomina el sexo femenino (112 estudiantes, 67,9%), con una mediana de edad de 21 años (rango: 18–28). Casi la mitad cursa los primeros años de la carrera (89 estudiantes, 53,9%), y un porcentaje similar (76, o 46,1%) ya se encuentra en los años clínicos, con experiencia en prácticas hospitalarias. Esta distribución equilibrada permite comparar los niveles de burnout entre etapas académicas tempranas y avanzadas, aunque el análisis bivariado no reveló diferencias estadísticamente significativas.

Tabla 5. Características sociodemográficas de la muestra (n = 165)

Variable	Categoría	Frecuencia (n)	%
Sexo	Femenino	112	67.90
	Masculino	53	32.10
Edad (años)	Mediana	—	21
	Rango	—	18–28
Año académico	Primeros años (1–3)	89	53.90
	Últimos años (4–6)	76	46.10
Experiencia clínica	Sí	76	46.10
	No	89	53.90

DISCUSIÓN

Los resultados del presente estudio confirman de manera contundente que el agotamiento emocional constituye la dimensión más crítica del burnout académico en estudiantes de Medicina de la Universidad UNO, con una prevalencia del 80%. Este hallazgo se alinea plenamente con la teoría clásica de Maslach y Jackson (1981), que identifica el agotamiento emocional como el núcleo del síndrome. Además, coincide con investigaciones recientes en contextos latinoamericanos y europeos, como los estudios de Gil-Calderón et al. (2021); Kilic et al. (2021) y Mirza et al. (2021) y que también reportan cifras elevadas en esta dimensión. La intensa carga académica, combinada con las exigencias clínicas y la presión por el rendimiento, genera un desgaste psicológico sostenido que supera la capacidad de afrontamiento de la mayoría de los estudiantes. Esta situación no solo compromete su bienestar inmediato, sino que también puede anticipar consecuencias a largo plazo en su salud mental y desempeño profesional (Corgan et al., 2021).

A diferencia del agotamiento emocional, el cinismo presenta una prevalencia más moderada (20%), lo que sugiere que, si bien existe una desconexión afectiva hacia los estudios en una quinta parte de la muestra, la mayoría aún mantiene cierto compromiso con su formación. Este dato es alentador, ya que el cinismo representa una etapa más avanzada del burnout, asociada a la despersonalización y la pérdida de sentido vocacional. No obstante, su presencia en una proporción significativa de estudiantes no debe subestimarse. Según Olson et al. (2025), el cinismo actúa como un mecanismo defensivo frente al agotamiento, pero su consolidación puede derivar en abandono académico o en una práctica médica deshumanizada. Por tanto, esta dimensión requiere atención preventiva inmediata, especialmente en aquellos estudiantes que ya manifiestan actitudes negativas hacia su carrera.

Uno de los hallazgos más esperanzadores es que el 14,5% de los estudiantes mantiene niveles altos de eficacia académica, a pesar del agotamiento generalizado. Esto indica que ciertos factores protectores como estrategias de afrontamiento efectivas, redes de apoyo social o resiliencia personal pueden mitigar parcialmente los efectos del estrés académico. Esta observación es coherente con lo señalado por Morales-Rodríguez y Pérez-Mármol (2019), quienes destacan el papel de la autoeficacia percibida como un recurso psicológico clave frente al burnout. Estos estudiantes representan un grupo de referencia valioso para futuras intervenciones, ya que sus prácticas podrían replicarse mediante programas de mentoría o talleres de habilidades psicosociales. Su existencia demuestra que, incluso en entornos de alta exigencia, es posible preservar la percepción de competencia y logro.

La coherencia de estos resultados con la literatura internacional refuerza la validez del instrumento utilizado (MBI-SS) y la pertinencia del marco teórico en contextos universitarios de recursos limitados. Sin embargo, la prevalencia reportada en este estudio se sitúa en el extremo superior del rango global (5,6%–88%), según la revisión sistemática de Di Vincenzo et al. (2024). Esta diferencia puede atribuirse a factores contextuales específicos del entorno boliviano, como la escasez de servicios de apoyo psicológico, la falta de políticas institucionales de bienestar estudiantil y las secuelas prolongadas de la pandemia de COVID-19, que han intensificado el aislamiento y la incertidumbre académica. Estas condiciones estructurales agravan la vulnerabilidad de los estudiantes y explican, en parte, la magnitud del agotamiento observado.

Una contribución relevante de esta investigación es la generación de evidencia empírica local que sustenta la urgente necesidad de crear un Centro de Apoyo Psicológico en la Universidad UNO. A diferencia de estudios meramente descriptivos, este trabajo no solo identifica el problema, sino que propone una solución concreta, viable y alineada con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud sobre salud mental en entornos educativos. La propuesta incluye intervenciones multifacéticas asesoría individual, talleres de manejo del estrés, grupos de apoyo que abordan las tres dimensiones del burnout de manera integral. Esta aproximación preventiva y proactiva representa un avance significativo en la promoción del bienestar estudiantil en el contexto universitario boliviano.

No obstante, el estudio presenta limitaciones que deben considerarse al interpretar sus hallazgos. En primer lugar, su diseño transversal impide establecer relaciones causales o evaluar la evolución del burnout a lo largo del tiempo. En segundo lugar, la muestra proviene de una sola institución, lo que limita la generalización de los resultados a otras universidades con contextos curriculares o socioculturales distintos. Por último, la dependencia exclusiva del autoreporte puede introducir sesgos de deseabilidad social, especialmente en dimensiones sensibles como el cinismo o la eficacia percibida. Estas limitaciones son comunes en la literatura sobre burnout estudiantil, pero subrayan la necesidad de futuras investigaciones con diseños longitudinales y métodos mixtos que complementen la perspectiva cuantitativa con relatos cualitativos.

A pesar de estas restricciones, el estudio ofrece una radiografía precisa y actualizada de la salud mental de los futuros médicos en Bolivia, un tema históricamente invisibilizado en la agenda académica. La identificación de perfiles de riesgo estudiantes con alto agotamiento y cinismo, y baja eficacia permite diseñar intervenciones focalizadas y no solo genéricas. Además, al vincular los resultados con variables contextuales como la pandemia y la falta de apoyo institucional, el análisis trasciende lo individual y aborda las causas sistémicas del burnout. Esta perspectiva ecosistémica es fundamental para transformar no solo a los estudiantes, sino también al entorno que los forma.

En este sentido, la discusión no puede limitarse a la responsabilidad individual del estudiante, sino que debe cuestionar las estructuras curriculares rígidas, las evaluaciones punitivas y la ausencia de espacios de reflexión emocional en la formación médica. Como señalan Shanafelt et al. (2022), el burnout no es un fracaso personal, sino una respuesta razonable a un entorno tóxico. Por ello, la creación del Centro de Apoyo Psicológico debe ir acompañada de reformas curriculares que prioricen la sostenibilidad emocional sobre la competitividad desmedida. Solo mediante esta doble vía apoyo individual y transformación institucional será posible humanizar la formación médica y prevenir la deserción de talentos comprometidos con la salud pública.

Por tanto, este estudio no solo confirma la gravedad del burnout académico en estudiantes de Medicina, sino que también sienta las bases para una respuesta institucional estructurada, ética y sostenible. Sus hallazgos refuerzan la necesidad de integrar la salud mental como un pilar fundamental de la educación superior, especialmente en carreras de alta exigencia. Las limitaciones identificadas no invalidan los resultados, sino que orientan futuras líneas de investigación: estudios comparativos entre años académicos, análisis de factores protectores en estudiantes con alta eficacia, y evaluaciones de impacto del Centro de Apoyo una vez implementado. Así, la investigación trasciende su carácter descriptivo para convertirse en un catalizador de cambio en la cultura académica de la Universidad UNO.

CONCLUSIONES

Los hallazgos de este estudio confirman que el burnout académico constituye un problema crítico entre los estudiantes de Medicina de la Universidad Nacional del Oriente, con una dimensión central de agotamiento emocional que refleja un desgaste psicológico profundo derivado de las exigencias curriculares, la presión por el rendimiento y el estrés asociado a la formación clínica. Aunque una proporción menor de estudiantes manifiesta actitudes de cinismo hacia sus estudios, lo que sugiere un riesgo progresivo de despersonalización, también se identifica un grupo que mantiene un sentido de eficacia académica, probablemente sustentado en estrategias de afrontamiento o redes de apoyo. Esta dualidad subraya la necesidad de abordar el burnout no solo como un fenómeno individual, sino como un indicador de fallas sistémicas en el diseño del entorno formativo.

En este contexto, la propuesta de un Centro de Apoyo Psicológico emerge como una respuesta estratégica, ética y sostenible. Más allá de mitigar los síntomas del burnout, dicha iniciativa busca transformar la cultura académica mediante la promoción del autocuidado, la resiliencia y el equilibrio entre vida personal y profesional. Al integrar intervenciones psicoeducativas, asesoría especializada y espacios de contención emocional, la universidad no solo fortalece el bienestar estudiantil, sino que también asegura la calidad de la formación médica y la futura atención a la salud. Esta acción institucional representa un compromiso con la humanización de la educación médica en entornos de recursos limitados.

REFERENCIAS

- Bhugra, D., Molodynski, A., & Ventriglio, A. (2021). Well-being and burnout in medical students. *Industrial psychiatry journal*, 30(2), 193-197. https://doi.org/10.4103/ijp.ipj_224_21
- Bitran, M. (2021). Burnout y bienestar estudiantil: una mirada nueva a un problema viejo: Student burnout and wellness: a fresh look at an old problem. *ARS MEDICA Revista de Ciencias Médicas*, 46(4), 71-76. <https://doi.org/10.11565/arsmed.v46i4.1855>
- Corgan, S., Winkel, A. F., Sugarman, R., & Young, J. Q. (2021). From burnout to wholehearted engagement: a qualitative exploration of psychiatry residents' experience of stress. *Academic Medicine*, 96(5), 709-717. <https://doi.org/10.1097/ACM.0000000000003912>
- Di Vincenzo, M., Arsenio, E., Della Rocca, B., Rosa, A., Tretola, L., Toricco, R., ... & Fiorillo, A. (2024). Is there a burnout epidemic among medical students? Results from a systematic review.

Medicina, 60(4), 575. <https://doi.org/10.3390/medicina60040575>

Erschens, R., Keifenheim, K. E., Herrmann-Werner, A., Loda, T., Schwille-Kiuntke, J., Bugaj, T. J., ... & Junne, F. (2019). Professional burnout among medical students: systematic literature review and meta-analysis. *Medical teacher*, 41(2), 172-183. <https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2018.08.006>

Frajerman, A., Morvan, Y., Krebs, M. O., Gorwood, P., & Chaumette, B. (2019). Burnout in medical students before residency: a systematic review and meta-analysis. *European Psychiatry*, 55, 36-42. <https://doi.org/10.1016/j.eurpsy.2018.08.006>

Gil-Calderón, J., Alonso-Molero, J., Dierssen-Sotos, T., Gómez-Acebo, I., & Llorca, J. (2021). Burnout syndrome in Spanish medical students. *BMC medical education*, 21(1), 231. <https://doi.org/10.1186/s12909-021-02661-4>

Kilic, R., Nasello, J. A., Melchior, V., & Triffaux, J. M. (2021). Academic burnout among medical students: respective importance of risk and protective factors. *Public health*, 198, 187-195. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2021.07.025>

Lasheras, I., Gracia-García, P., Lipnicki, D. M., Bueno-Notivol, J., López-Antón, R., de La Cámara, C., ... & Santabárbara, J. (2020). Prevalence of anxiety in medical students during the COVID-19 pandemic: a rapid systematic review with meta-analysis. *International journal of environmental research and public health*, 17(18), 6603. <https://doi.org/10.3390/ijerph17186603>

López-Gómez, E., González-Fernández, R., & Khampirat, B. (2025). Psychometric study of the Maslach Burnout Inventory-Student Survey on Thai university students. *Scientific Reports*, 15(1), 1802. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-84829-8>

Maslach, C., & Jackson, S. E. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behavior*, 2(2), 99–113. <https://doi.org/10.1002/job.4030020205>

Mirza, A. A., Milaat, W. A., Ramadan, I. K., Baig, M., Elmorsy, S. A., Beyari, G. M., ... & Khayat, N. K. (2021). Depression, anxiety and stress among medical and non-medical students in Saudi Arabia: an epidemiological comparative cross-sectional study. *Neurosciences Journal*, 26(2), 141-151. <https://doi.org/10.17712/nsj.2021.2.20200127>

Morales-Rodríguez, F. M., & Pérez-Mármol, J. M. (2019). The role of anxiety, coping strategies, and emotional intelligence on general perceived self-efficacy in university students. *Frontiers in Psychology*, 10, Article 2070. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.02070>

Nteveros, A., Kyprianou, M., Artemiadis, A., Charalampous, A., Christoforaki, K., Cheilidis, S., ... & Zis, P. (2020). Burnout among medical students in Cyprus: A cross-sectional study. *PloS one*, 15(11), e0241335. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0241335>

Obregon, M., Luo, J., Shelton, J., Blevins, T., & MacDowell, M. (2020). Assessment of burnout in medical students using the Maslach Burnout Inventory-Student Survey: a cross-sectional data analysis. *BMC medical education*, 20(1), 376. <https://doi.org/10.1186/s12909-020-02274-3>

- Olson, N., Oberhoffer-Fritz, R., Reiner, B., & Schulz, T. (2025). Stress, student burnout and study engagement—a cross-sectional comparison of university students of different academic subjects. *BMC psychology*, 13(1), 293. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02602-6>
- Shanafelt, T. D., West, C. P., Sinsky, C., Trockel, M., Tutty, M., Wang, H., ... & Dyrbye, L. N. (2022, March). Changes in burnout and satisfaction with work-life integration in physicians and the general US working population between 2011 and 2020. In *Mayo Clinic Proceedings* (Vol. 97, No. 3, pp. 491-506). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/j.mayocp.2021.11.021>
- Son, C., Hegde, S., Smith, A., Wang, X., & Sasangohar, F. (2020). Effects of COVID-19 on college students' mental health in the United States: Interview survey study. *Journal of medical internet research*, 22(9), e21279. https://preprints.jmir.org/preprint/21279?_hstc=102212634.19ee3fb70e1b8dafbdb589b199d132ae.1760335156196.1760335156196.1760335156196.1&_hssc=102212634.1.1760335156196&_hsfp=358244394
- Thun-Hohenstein, L., Höbinger-Ablasser, C., Geyerhofer, S., Lampert, K., Schreuer, M., & Fritz, C. (2021). Burnout in medical students. *Neuropsychiatrie*, 35(1), 17–27. <https://doi.org/10.1007/s40211-020-00359-5>
- Usán Supervía, P., Salavera Bordás, C., & Mejías Abad, J. J. (2020). Relaciones entre la inteligencia emocional, el burnout académico y el rendimiento en adolescentes escolares. *CES Psicología*, 13(1), 125-139. <https://doi.org/10.21615/cesp.13.1.8>